

Mercados esperan experiencia y sangre nueva en el gabinete

Clara Zepeda / Marcela Ojeda

En la conformación del gabinete de Enrique Peña Nieto, los mercados financieros esperan ver una mezcla entre sangre nueva y una clase política más experimentada, que permita negociar y sacar adelante las reformas.

Consultados por EL FINANCIERO, analistas de Moody's Analytics, Banamex, Ve por Más y Scotiabank coincidieron en que los mercados esperan continuidad para mantener la estabilidad macroeconómica, pues anticipan un manejo técnico de la economía sin desviaciones populistas.

Una posición clave es la de secretario de Hacienda, y los candidatos más viables son Luis Videgaray, José Antonio Meade y Raúl Murrieta.

más en la 4

Probable, mezcla de sangre nueva y experiencia en el gabinete

□ *Tecnócratas jóvenes y con fogueo político, esperan mercados*

- Manejo técnico de la economía sin sesgos populistas, prevén
- No necesariamente se asegura la aprobación de reformas: analistas

Clara Zepeda Hurtado

Los mercados financieros esperan ver a finales de esta semana una mezcla entre tecnócratas jóvenes, y tecnócratas con fogueo y trayectoria política a nivel nacional e internacional en la conformación del gabinete de Enrique Peña Nieto.

La conformación de un gabinete mezclado entre sangre nueva y una clase política más experimentada es la de mayor probabilidad que ven los mercados con la nueva administración priista que toma el timón de gobierno el sábado, pero no necesariamente asegura la aprobación de reformas estructurales, por las que los inversionistas han mantenido la euforia hacia México en los últimos meses.

Analistas consultados por EL FINANCIERO afirmaron que los mercados esperan continuidad para mantener la estabilidad macroeconómica, ya que anticipan un manejo técnico de la

economía sin desviaciones populistas.

Esperan ver un nuevo gabinete con experiencia, pero con fogueo político, que les permita negociar y sacar adelante las reformas que necesita el país.

Para Alfredo Coutiño, director para América Latina de Moody's Analytics, la parte política será muy necesaria para demostrar que la administración de Peña Nieto va a tener el liderazgo y la habilidad negociadora, sobre todo para darle viabilidad a reformas muy vinculadas al crecimiento y a la competitividad.

“Los mercados financieros valoran muy bien el perfil del gabinete y esperan un buen nivel técnico. Por ejemplo, apoyar la disciplina fiscal, imprimir liquidez a la curva de la deuda, renegociar la deuda en mejores términos, respetar que se mantenga la estabilidad de precios y la acumulación de reservas”, manifestó Joel Virgen, coordinador de Estudios Macroeconómicos en la Dirección de Estudios Económicos de Banamex.

Pero sin duda lo que esperan los agentes económicos es que



Enrique Peña Nieto.
(Ilustración: Ezquerro)

el equipo de la nueva administración aproveche la buena racha de México para llegar a negociaciones que puedan dar un verdadero empuje al crecimiento económico, dijo Carlos

Ponce, director ejecutivo de Análisis y Estrategia Bursátil de Ve por Más.

Euforia y optimismo

Lo esencial de las reformas va a estar en el contenido; es decir, los cambios que se darían en los primeros tres años, no más, deben ser profundos, pues de nada sirve una reforma energética que va a aumentar la inversión en el sector, pero no será un detonador importante en la industria; o una fiscal que sólo aumente los ingresos petroleros en uno o dos puntos porcentuales del PIB, cuando se puede compensar con un aumento en los precios del petróleo.

Mario Correa, director de Estudios Económicos y Planeación Estratégica de Scotiabank, prevé que los puestos clave en el gabinete económico, por ejemplo, serán ocupados por secretarios con experiencia para conducir las tareas de negociación.

“Sin poner etiquetas, lo importante es que tengan prestigio y experiencia, no sólo a nivel nacional, sino también internacional”, destacó.

Los analistas coinciden en que el hecho de que haya euforia y optimismo en los mercados financieros mexicanos está bien, porque allana el camino de inicio del nuevo gobierno.

Se pueden dar reformas, una segunda ronda fiscal o una energética, pero si éstas resultan manoseadas, disminuidas o modificadas de acuerdo con los intereses de cada partido o de cada sector, y el producto final no es el que necesita el país para aumentar la inversión, para elevar la productividad y para introducir nuevas tecnologías en los procesos productivos, los mercados se van a desanimar, la economía no va a tener la capacidad potencial para crecer de manera importante como se está esperando, sentenció Alfredo Coutiño.

Joel Virgen aseveró que México es una de las economías más sobrediagnosticadas; nadie pone en duda su estabilidad macroeconómica o la solidez de su sistema financiero, el mayor riesgo está en su sendero de crecimiento de largo plazo.

El peligro es que viejos políticos en el gabinete no necesariamente aseguran la aprobación de las reformas, porque responden a los intereses de un partido, como sucedió con la reforma laboral. ■